



Domingo de la Paz 2019

Recursos para el culto

Preparado por la Comisión de Paz del CMM para ser utilizado el 22 de septiembre del 2019

Tema y textos

a. Tema:

Una paz que sobrepasa todo entendimiento...

b. Por qué fue elegido este tema:

A Nelson Mandela se le atribuye la frase “todo parece imposible hasta que se hace”. Algunas veces nuestra búsqueda de la paz parece poco realista. Algunas veces ni siquiera podemos imaginar cómo alcanzarla. Aun así, somos llamados a seguir la paz incluso cuando no tiene sentido hacerlo. Algunas veces cosas increíbles y maravillosas ocurren cuando nuestra conducta es digna del evangelio de Cristo (Filipenses 1,27)

Los recursos para el Domingo de la Paz de este año se centraran en aquellos momentos en los que la paz de Cristo sobrepasa lo que podemos percibir como imposible – en pocas palabras, una paz que sobrepasa todo entendimiento.

c. Textos bíblicos:

Filipenses 4,6-7

Otros textos sugeridos:
Isaías 12,2-6;
Lucas 1,46-55

2

Peticiones de oración

- Como muchos de nuestros gobiernos al rededor del mundo recientemente han estado sujetos a elecciones, oremos por líderes nuevos y reafirmados. Pidamos para que sean sabios, que renuncien al encanto del poder, cooperen con los demás y busquen la paz y el bienestar de todos sus ciudadanos. Recordemos que el reino de Dios supera las fronteras.
- “Cristo es nuestra paz. Él hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo, destruyó el muro que los separaba y anuló en su propio cuerpo la enemistad que existía” (Efesios 2,14). Confiemos en que el Espíritu Santo nos haga ser personas de paz que sigamos a Cristo y derribemos las enemistades entre las personas que no están de acuerdo
- “Donde hay amor no hay miedo. Al contrario, el amor perfecto echa fuera el miedo.... el que ama a Dios, ame también a su hermano” (1 Juan 4,18a.21b). Que podamos recibir el amor de Dios y por la abundancia de su gracia amar a otros. Que al hacerlo, podamos triunfar frente al miedo y las divisiones.
- En Colombia, el gobierno está descuidando el cumplimiento y desarrollo de los términos del proceso de paz que dio fin a más de medio siglo de conflicto armado con las FARC (un movimiento guerrillero ahora convertido en partido político). Oremos para que haya voluntad de hacer cumplir el acuerdo de paz. Oremos para que los actores violentos puedan dejar las armas.
- “Como comunidad mundial de fe y vida trascendemos fronteras de nacionalidad, raza, clase social, género e idioma, y procuramos vivir en el mundo



JKI Injil Kerajaan

sin conformarnos a los poderes del mal, dando testimonio de la gracia de Dios por medio del servicio a los demás, cuidando de la creación, e invitando a toda la humanidad a conocer a Jesucristo como Salvador y Señor” (Convicciones compartidas 7 de la CMM). Que Dios ayude a las personas cuya realidad actual es insostenible, forzándoles a buscar otras opciones. Que Dios les conceda brazos amigables y acogedores a aquellos que están en busca de una esperanza. Que Dios libere a la gente de la ansiedad sobre recibir nuevos hermanos y hermanas.

- Que Dios nos ayude a escuchar las perspectivas de aquellos marginados por la sociedad. Que podamos ver la historia de Dios a través de los lentes de quienes son oprimidos. Que esta perspectiva nos ayude a comprender mejor las buenas nuevas que nos transforman y nos traen paz.



3

Sugerencias de canciones

Del cancionero internacional del CMM (2015):

- #37 O Senhor É A Minha Força
 - #9 Woza Nomthwala Wakho
 - #22 Kirisuto No Heiwa
 - #24 La Paz de la Tierra
 - #53 Nothing is Lost on the Breath of God
 - #1 Ewe, Thina (envío) adaptado por Neal Blough:
- Sigamos sus pasos. Sigamos sus pasos. (4X)
1. El venció en la cruz las fuerzas del mal
 2. La tumba vacía es la garantía de nuestra libertad... sigamos sus pasos.

4

Recursos Adicionales

www.mwc-cmm.org/domingodelapaz

a. Recursos adicionales en este paquete:

- Liturgias sugeridas para el servicio y para la bendición (p. 3)
- Oraciones y Himno (p. 5)
- Notas para la predicación (p. 8)
- Historias y Reflexiones (p. 12)

b. Recursos adicionales disponibles en línea:

- Fotografías (incluyendo todas las utilizadas en este paquete de recursos)



Bahati Mutabesha



Henk Stenvers



Ebenezer Mondez

5

Actividades

- **Circulo de adoración** – Pida a toda la congregación o grupo de niños que se acomoden en un círculo. Cuando el círculo este creado, pasen un poco de tiempo orando, cantando o compartiendo modos en los que las personas han experimentado la paz o la esperanza de paz dentro de su comunidad o en el mundo.
- **Collage del árbol de la paz** – Cuelgue o coloque la imagen de un tronco de árbol en una pared (tal vez con Filipenses 4,6–7 escrito en ella). Entregue notas adhesivas de varios colores a los miembros de la congregación o grupo de niños, para que escriban o dibujen cómo han visto la paz encarnada o practicada en el último año. Invítelos a colocar estas notas adhesivas en el tronco y/o en las ramas para crear un árbol colorido.
- **Meditación en silencio** - Pasen tiempo en silencio orando por paz y justicia para nuestro mundo.
- **Oración andante** – Caminen alrededor del vecindario, deteniéndose para orar por la comunidad en diferentes puntos. Concéntrense particularmente en las áreas en las que ha existido violencia.

Información de contacto:

Andrew Suderman
Secretario de la Comisión de Paz del CMM
AndrewSuderman@mwc-cmm.org



Liturgias sugeridas para el servicio y para la bendición

Apertura del Culto: (A, B o C)

A. Escuchemos la invitación del profeta Isaías:

Vengan, subamos al monte del Señor, al templo del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos...

El Señor juzgará entre las naciones y decidirá los pleitos de pueblos numerosos.

Ellos convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces. Ningún pueblo volverá a tomar las armas contra otro ni a recibir instrucción para la guerra.

Entremos en la presencia del Señor para aprender su camino de paz.¹

(Basado en Isaías 2,3-4)

Oremos...

B. ¡Bienvenidos ustedes que tienen un corazón humilde!

¡Bienvenidos ustedes que lloran!

¡Bienvenidos ustedes que tienen hambre y sed de justicia!

¡Bienvenidos ustedes que construyen la paz!

¡Bienvenidos ustedes que sufren y soportan lo insoportable en nombre de Jesucristo!

Dios, en Jesús, le da a cada uno de ustedes la bienvenida.

Él es quien quiere llevar junto con nosotros las cargas de nuestros días.

¡Abrámonos a su presencia y que su gozo, en esta mañana, nos favorezca por la gracia de su Espíritu!

Oremos...²



La Conferencia Inter menonita en Angola celebró el Domingo de la Paz 2018. Foto: Gomes Miranda.

C. (Antifonal y seguido por cantos y por oraciones de alabanza)

Grupo A: Venid, alabemos al Señor

Grupo B: Qué nuestros espíritus se regocijen en Dios, nuestro salvador.

Grupo A: Dios, el Omnipotente ha hecho cosas grandiosas por nosotros. Santo es su nombre.

Grupo B: Su misericordia se extiende de generación a generación para aquellos que le honran.

Grupo A: Dios derribó a los reyes de sus tronos y puso en alto a los humildes. Grupo B: Llenó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías.

Todos: Glorifiquemos al Señor. Regocijémonos en Dios, nuestro salvador.³

(Basado en Lucas 1,46-55)

(Janie Blough, Francia)

¹ Ruth C. Duck y Maren C. Triabassi, eds. *Touch Holiness* (Cleveland: Pilgrim Press, 1990), 3, citados por Arlene M. Mark, ed., *Words for Worship* (Scottsdale, Pa.: Herald Press, 1996), 5.

² Silvie Hege, ed., *Paroles et prières pour le culte*, Éditions Mennonite, 11.

³ Ibid. 2.



Oración de envío

Señor, Dios de la justicia y la paz, ayúdanos a convertir nuestras espadas en arados, y nuestras lanzas a hoces.

Guíanos de la duda a la fe y de la muerte a la resurrección. Convierte nuestra desesperación en esperanza y llévanos del temor a la confianza.

Anímanos a orar y trabajar juntos, a reír y a llorar, a dar y a recibir, a soñar y a obrar.

Que nuestros corazones, el mundo y el universo sean llenos de tu amor, de tu paz, de tu perdón y de tu bendición.

(Tomado de Antoine Nous, La Galette et la cruche, oraciones y celebraciones, tomo 3, Réveil Publications, 2002, p. 151)

Bendición

Que la paz de Dios que sobrepasa todo aquello que podemos imaginar guarde vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su hijo, Jesucristo, nuestro Señor; y que la bendición de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo permanezcan en vosotros para siempre. Amen.

(Janie Blough, Francia)



**La Iglesia Menonita Jhilmila Saraipali, una congregación integrante de la Conferencia General de la Iglesia Menonita de Bhartiya, celebra el Domingo de la Paz en 2017.
Foto: Vikal Rao.**



Oraciones y Himno

Oración por el Domingo de la Paz

Acciones de gratitud a Dios

Gracias, Señor Dios, por habernos dado esta forma de acercarnos libremente a ti que es la oración.

Por medio de la oración, nos das libertad de expresarnos sin temor, porque eres nuestro Padre de la paz.

Oh! Dios ¿Quién se compara a ti?

De eternidad en eternidad, tú eres Dios y reinas en paz absoluta.

Sí, tú eres Yahveh Shalom, la paz eterna.

También eres llamado Príncipe de la Paz.

Tú eres la paz y la fuente de la paz, te sumerges en la paz eterna.

Y aquellos que procuran la paz encarnan en ellos tu imagen de paz, ya que son llamados tus hijos e hijas.

Confesemos nuestros pecados

Así es, Dios, y con todo no hemos reflejado esta imagen.

No siempre hemos procurado esta paz.

Sí, nos arrepentimos de las faltas que hemos cometido contra la paz.

Pedimos perdón a aquellos a quienes hemos ofendido, herido o causado discordia y división.

Pedimos perdón, por el orgullo, los celos, la ambición y la lujuria que a veces nos han llevado a ser infieles a nuestra misión de ser pacificadores.

A modo de arrepentimiento, queremos ofrecernos nuevamente como un sacrificio vivo, agradable a Dios para promover el plan divino de amor, perdón, reconciliación y paz para todos los seres humanos. Concédenos esta gracia.

Dios de misericordia, te rogamos y te pedimos que mires con ojos compasivos y de misericordia las dificultades de la humanidad: las guerras, el terrorismo, los refugiados, los naufragios de inmigrantes, las hambrunas. Ven a rescatarnos de nuestra indiferencia.

Oración por la unidad

¡Oh! ¡Dios de paz! Oramos para que cada iglesia local en particular y todas las iglesias juntas se comprometan plenamente con la paz en el mundo, con la justicia y la integridad de la creación, con los derechos de los más débiles y con las necesidades de los marginados.

Así como oraste por nosotros para que seamos uno, así queremos ser uno.

Oramos por la unidad de los cristianos según la voluntad de Cristo.

Que las rivalidades entre nosotros desaparezcan, que vivamos en comunión, que seamos en todas partes una muestra de la unidad que Dios quiere para la familia, la iglesia, la sociedad y que nos comprometemos más efectivamente con la paz y el bienestar integral de la humanidad.

Sí, Dios nuestro Padre, tu bondad supera toda bondad, en ti están la paz, la tranquilidad y la armonía. Reconcilia a tus siervos que están divididos entre ellos, concédenos tú Espíritu de unidad para que podamos ser uno.

Has que seamos uno en amor y en comunión fraterna; uno entre nosotros y con los demás, uno en la paz que viene de ti y que proporciona armonía a todas las cosas; uno en la gracia, el amor y la misericordia de tu Hijo amado, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.



La iglesia de los Hermanos Menonitas en Malawi celebra el Domingo de la Paz en 2018. Foto: Bahati Mutabesha.



Oración por la tolerancia

¡Príncipe de paz!

Concédenos el ser pacificadores. Nos dijiste que amáramos sin exclusión.

Dale a tu iglesia la disposición y disponibilidad para conocer y apreciar los valores de otras religiones, para dialogar con ellas y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad para que todas las naciones y los pueblos se comprendan y trabajen por la paz.

Oramos para que todos nuestros hermanos humanos y nosotros mismos podamos crecer respetando la dignidad del ser humano y sus derechos inalienables.

Dios santo, tú nos has unido en una vida común. Ayúdanos para que en nuestras luchas por la justicia y la verdad, no nos enfrentemos con odio o amargura, sino que trabajemos juntos en tolerancia y respeto.

Sí, Señor, imprime en nosotros tu amor por aquellos que no son como nosotros.

Oración por el medio ambiente

Dios creador del universo y de todas las cosas, nuestra paz profunda también depende de la buena gestión de nuestro entorno.

Tú nos hiciste tus colaboradores, somos obreros contigo, tú confiaste en nosotros al confiarnos tu creación.

Danos la sabiduría y el respeto para utilizar bien los recursos de la naturaleza de tal manera que nadie sufra por nuestros abusos, y que la creación no se vuelva contra nosotros por medio de conmociones incontrollables, sino que a través de una buena gestión, las futuras generaciones te alaben por tu bondad y por el don de la creación.



Celebrando el Domingo de la Fraternidad Mundial 2018 en las Filipinas. Foto: Xander De Leon.

Suplica

¡Oh! Señor Dios, a la luz de todo lo que hemos puesto en tus manos, queremos tener la certeza, la paz y la serenidad porque tú nos tranquilizas para que no temamos a nada, absolutamente nada, porque tú eres Dios.

Conoces nuestras necesidades antes de que te las demos a conocer, sin embargo, porque eres nuestro Padre, nos complace orar a ti.

Danos tu paz, no como el mundo la da, sino aquella paz que penetra el alma y el espíritu, las articulaciones y los tuétanos, los sentimientos y los pensamientos del corazón; esa paz que da forma a nuestra inteligencia y llena nuestros pensamientos con todo lo que es verdadero, todo lo que es honorable, todo lo que es justo, todo lo que es puro, todo lo que es bueno, todo lo es digno de aprobación, aquello que es virtuoso y digno de alabanza.

¡Oh! Dios eterno, llena nuestro ser de esos valores que constituyen el fundamento de la paz verdadera, la paz que realmente es a la imagen del Príncipe de Paz. ¡Amén!

(Siaka Traoré, Burkina Faso)



Oración de confesión de fe, de compromiso y de dedicación

Oración 1: Compromiso por la paz

Oh Señor Soberano, tu camino es el camino de la paz. Dichoso el que por allí anda, porque en tal camino encontramos misericordia, amor, justicia, humildad, obediencia y paciencia. La paz viste al desnudo, alimenta al hambriento, le da de beber al sediento, cuida de los pobres, se reanuda, amenaza, consuela y exhorta. Es sobria, honesta, casta y recta en todos sus caminos. La paz hace todo por todos, nadie se ofende por ella, y ella conduce a la vida eterna.

(Menno Simons 1496-1591)

«Meditación sobre el Salmo 25» (1537), Obras completas de Menno Simons, en Palabras y oraciones para el culto p. 73 (traducción del inglés por Michel Sommer)

Oración 2: Tú estarás siempre conmigo

Confío en ti, Señor, porque sé que eres un Dios fiel con todos los que ponen su confianza en ti.

Cuando estoy en tinieblas, tú eres mi vida.

Cuando estoy en la cárcel, tú estás conmigo.

Cuando estoy abandonado, tú eres mi consuelo.

Cuando estoy como muerto, tú eres mi vida.

Cuando los hombres me maldicen, tú me bendices.

Cuando me afligen, me tranquilizas.

Cuando me golpean, tú me levantas. E incluso si camino en el valle de sombra, siempre estarás conmigo.

Menno Simons (1496-1561)

«Meditación sobre el Salmo 25» (1537), Obras completas de Menno Simons, p. 66-67 (traducción del inglés por Michel Sommer)

Himno

Cuan hermosa Paz

1. Cual la mar hermosa es la paz de Dios, fuerte y gloriosa, es eterna paz; grande y perfecta, premio de la cruz, fruto del Calvario, obra de Jesús.

*Descansando en Cristo,
siempre paz tendré.
En Jehová confiando,
nada temeré.*

2. En el gran refugio de la paz de Dios nunca hay molestias, es perfecta paz; nunca oscura duda, pena ni pesar, vejaciones crueles, pueden acosar.

3. Toda nuestra vida cuidará Jesús; Cristo nunca cambia, Él es nuestra paz. Fuertes y seguros en el Salvador, siempre moraremos en su grande amor.

4. Oh, Señor amado, Tú nos das quietud; de Ti recibimos celestial salud. Haznos conocerte, te amaremos más; sé Tú nuestro dueño, Príncipe de paz.

*Descansando en Cristo,
tengo siempre paz.
En Jehová confiando,
hallo gran solaz.*

(Frances R. Havergal, Inglaterra)



Notas para la predicación

“Una paz que supera todo entendimiento” “La paz que sobrepasa todo entendimiento”

Apuntes de sermón día de la paz
–Rebeca González Torres (México)

Contexto de la carta

El que escribe

Una carta profunda de la autoría de Pablo pocas veces nos ponemos a pensar sobre las condiciones desde donde fue escrita la carta a Filipo, pero es importante poder analizar un poco el contexto del autor para de esa manera entender el porqué de sus palabras e intenciones.

Pablo es puesto en la cárcel no por cometer un delito que atente contra la vida pública o vejación hacia el prójimo, más bien es por causa del evangelio, su fidelidad al proyecto de vida o vocación al cual ha sido llamado lo llevan a una situación extrema dando como resultado su llegada a la cárcel. Su estancia en la cárcel en tanto es condenado o emitida su sentencia le crea la incertidumbre de lo que puede pasar, y lo notamos en sus palabras cuando expresa para mi el “morir es ganancia” (Filipenses 1,20-24). Así, para cualquier preso en condiciones extremas la muerte es la mejor salida a su situación, el reto es vivir y encontrar en el sufrimiento una razón de sentido de vida. La convicción de Pablo sobre su misión y propósito en la vida le permiten sobreponerse e ir más allá de sí mismo para que la misión continúe a pesar de las circunstancias (1,12-14).

Pablo refiere a dos personajes que le están acompañando en este tiempo difícil, uno es Timoteo (Timoteo 1,1) y el otro Epafrodito (2,25) que es enviado en representación de la Iglesia para ayudar en las necesidades a Pablo.



Celebrando el Domingo de la Fraternidad Mundial 2019 en los Países Bajos. Foto: Jacob H Kikkert.

El escenario

Existen evidencias literarias del 1o siglo que dan testimonio de las cárceles antiguas. Se dice que eran espacios reducidos, con poco aire, sobrepoblados, oscuros, asquerosos y antihigiénicos. Los presos padecen torturas físicas y mentales, encadenados con grilletes en las manos, pies y cuello, algunos en forma más cruel, otros con vigilancia militar unidos con cadena a un militar. La ejecución muchas veces era retrasada para martirizar más al prisionero, viviendo en incertidumbre de cuándo serían condenados (Filipenses 1,20). Los que mejor condición tenían eran los presos de prestigio que podían estar libres de cadenas. Pero según el testimonio de Hechos 16 (Hechos 16,22-24) sus encarcelamientos no eran de gente privilegiada. Así, todo esto nos puede dar idea de qué tipo de experiencia vivía Pablo cuando escribe esta carta.



Domingo de la Paz

A quién está dirigida

Dirigida a la iglesia de Filipo, principalmente obispos, diáconos e interesados. El uso de palabras como obispos y diáconos nos habla de una iglesia con cierta organización y estructura establecida. Posiblemente esta organización está influenciada por la estructura de otros grupos griegos (1,1-2). Una iglesia que fue fundada por Pablo de la cual se siente muy cercano a ellos (4,1). La carta está llena de elogios y palabras de amor y amistad (1,3,12). Algo que refleja la carta es el llamado a estar alegres y salta la pregunta ¿Cómo puede Pablo hacer un llamado a la alegría y animar a sus oyentes a estar alegres cuando él se encuentra en semejante situación?

Otra pregunta que surge es, ¿acaso ésta congregación que dio tantas satisfacciones a Pablo tenía algunas dificultades para perder la alegría, por lo que Pablo les hace un llamado a recuperarla o mantenerla? Amar al otro con quien has creado una historia mutua que está llena de experiencias, satisfacciones y crecimiento mutuo, son las que te pueden impulsar a salir de ti y pensar en el otro aunque te encuentres en situaciones de mucho dolor o riesgo cómo era el caso de Pablo. Esta es una razón por la que Pablo no está pensando en dónde está o la posible muerte o sufrimiento cotidiano en ese terrible lugar; su preocupación por los otros le motiva a escribir para animar y seguir creciendo hasta llegar a la meta (3,12-15).

Quiero resaltar tres ideas importantes que nos presenta esta carta que son su preocupación de Pablo

1. Cuidarse de los religiosos que imponen rituales (judíos) como si esto fuera lo más importante al seguimiento de Jesús (3,1-10);
2. Seguir firmes en el Señor con alegría (3,1);
3. Manifestar su gratitud por todo lo que lo han apoyado en estos tiempos difíciles, con la presencia de Epafrodito (2,25-30).

Desde estos lentes podemos entrar a nuestro versículo que nos invitan este año a revisar y

poder encontrar dimensiones importantes sobre la paz que supera todo entendimiento.

Filipenses 4,6-7

Introducción

¿Qué condiciones límite, podemos encontrar en la vida que nos llevan a experimentar la paz de Dios?

Reina es el nombre de una mujer de Camerún que hizo un recorrido desde su país para lograr el “sueño americano” el que muchos/as persiguen, pensado que es ahí donde se logra una vida plena y de bienestar. Su primer país de llegada fue Brasil, donde pudo quedarse por un año y medio a trabajar y así ahorrar dinero con el cual le permite seguir su viaje rumbo a EE.UU.. Ella platica sobre lo difícil que fue por no hablar portugués, sin embargo, logra aprender y su destreza con las telas y fuerza le permiten desempeñar el oficio de tapicería. Es así como logra juntar un poco de dinero y hacerse de algunas amigas. Inicia su recorrido por los países de América latina, sufre penalidades, hambre y peligros. Pronto se le acaba el dinero y se comunica con una amiga en Brasil para que le preste 100 dólares los cuales le promete devolver cuando ella llegue a EE.UU., es así como ella logra avanzar y llegar. El recorrido fue largo y lleno de muchos peligros. Menciona que en Panamá solo le dieron 1 hora para cruzar el país, y fue deportada muchas veces por no poder lograrlo hasta que por fin lo hizo. El país más peligroso que ella considera fue Colombia. La guerrilla y el cruce por lugares insólitos fueron zonas de mucho riesgo donde vió morir muchos a su alrededor, en Nicaragua le robaron y solo un puñado de arroz le daban en la mano para comer quien se compadeció de ella. En México hubo gente buena que le ayudó, pero también hubo lugares de mucho cuidado para cruzar. Cuando por fin llegó a la frontera solicitó asilo y fue llevada a un centro de detención, donde duró un año (Centro de Detención GEO en Aurora, Colorado).



Ahí no le hizo falta nada, aprendió mejor el español y un poco de inglés, sin embargo, las relaciones eran difíciles ya que no había familia ni porvenir, no podía dar seguimiento a su proceso debido a que no tenía ni un solo papel que la identificara; pensaba que le habían robado su identificación en el camino. Sin embargo, su fe aumentaba y tenía esperanza que sólo Dios podía ayudarla. Una persona desconocida llamada María que radica en EE.UU. se ofrece ayudarle y ser su apoyo, pero necesita una identificación.



En las celebraciones del Domingo de la Paz de 2017 en la Iglesia de los Hermanos en Cristo en Zimbabue. Foto: Sibonokuhle Ncube.

Reina no la tiene y le pide que en una sola cosa le ayude, que por favor haga una llamada a su amiga de Brasil para que le diga que no se ha olvidado de su deuda y que cuando salga del centro de detección ella trabajara para pagar lo que le debe. Es así, como María habla a Brasil y cuando explica la condición de Reina, la sorpresa que se lleva María es que ¡Reina dejó su identificación en Brasil! ¡Un milagro sucedió! Esto permitió que el proceso pudiera ser posible y Reina saliera libre para poder continuar ese proceso de asilo político. En toda esta narración, salía de su boca a cada instante la expresión “Solo Dios.” Ella mencionaba a cada situación de su travesía “Solo Dios salva, sana, cuida, ama, libera” lo dijo cada instante con una voz de convicción y firmeza, y sus ojos destellaban de alegría, sorpresa y admiración al ver el milagro en cada situación donde Dios intervenía. No había explicación humana solo una fe sincera en quien ella creía.

¿Cómo puede haber tanta paz en medio de tanto sufrimiento?

Y no solo en las personas que la experimentan, sino que son movidos a incitar y motivar a los que están alrededor a vivir y experimentar esa paz que solo viene de lo alto. Pero ¿cómo se hace presente la paz?

I. Un llamado para experimentar esa paz que sobrepasa el entendiendo.

Pablo está en la cárcel, encadenado, en condiciones que posiblemente muchos no hemos experimentado. En cualquier situación límite se pueden observar dos formas de vivir las dificultades: a) Victimizarse: Mirarte solo a ti y sufrir por ti mismo y proclamar a los que están a tu lado sobre lo mucho que sufres para que vean tu condición, victimizarse y esperar que todos se muevan alrededor de ti por lo que te pasa, o b) Preocuparte y Ocuparte. Otra opción, preocuparte por ti pero siempre pensando en los que están alrededor de ti y por los que quedaron fuera.

La situación límite crea incertidumbre y dolor por el futuro (puede ser físico o emocional). Sin embargo, el amor al otro ya sea de la familia, amigos, iglesia etc, logran que la personas se sobre-pongan a la situación llevándolas a reflexiones profundas para sí mismos y para los que les rodean Es la presencia de Dios que alimenta y orienta, produciendo paz que se puede experimentar en lo imposible haciéndose posible, una paz que a pesar de las circunstancias el corazón puede experimentar confianza, seguridad, salvación y bienestar.

Las cadenas, la vigilancia militar, el espacio físico como la prisión, la incertidumbre de su sentencia o vivir o morir, no le impiden a Pablo levantar los ojos y ver a sus amados hermanos de Filipo y preocuparse por ellos.



II. Como viene esa paz profunda

Acompañando en amor y amistad

Pablo está acompañado por Timoteo y nos habla de él en varios momentos y circunstancias incluyendo ahora en la cárcel. Parece que su condición de prisionero le permite tener la presencia de Timoteo. También recibe a Epafrodito (3,25-27) una representación de la amada iglesia de Filipo, a través de él, le son enviados recursos para sus necesidades y recibe el cariño que la iglesia le envía (4,15-17).

Reconciliando (4,2-3)

Pablo pide a su fiel colaborador (el cual no da el nombre) que sea un mediador para la reconciliación de dos mujeres que trabajaron con Clemente y otros formando un equipo en la predicación del evangelio. Ahora Evodia y Síntique tienen sus diferencias y se han separado. Pablo en la cárcel conoce este asunto y envía estas líneas para animar a la reconciliación. Él sabe la importancia de las personas y vivir en la paz de Dios a través del diálogo y la reconciliación.

Alegrándose (4,4-5)

La situación de cárcel no le impide alegrarse al recordar la iglesia que ama y le pide que también se alegre en el Señor, insistentemente lo dice: “alégrense, otra vez les digo alégrense,” la insistencia es un llamado de atención a poner atención para realizarlo. Las cadenas no pueden limitar la alegría que nos causa nuestras memorias la estrecha relación con las personas a la distancia.

No preocupándose y orando (4,6)

Pablo podría estar transmitiendo preocupación en esta carta, sin embargo, es todo lo contrario, la carta refleja a un Pablo que en medio de la adversidad confía plenamente en el Señor, que a pesar de las circunstancias difíciles y un gran desconcierto por el porvenir hay confianza y fe en el Señor.

Con todo lo anterior podemos experimentar la paz profunda que sobrepasa todo entendimiento.

III. La paz que sobrepasa

El versículo 7 inicia con un “Así”, que tiene la finalidad de hacer un comparativo de lo que es experimentar la Paz que sobrepasa todo entendimiento.

“Así”, significa: Acompañar en amor y amistad, reconciliándonos, expresando la alegría, no preocupándose sino orando. Todo esto lleva a experimentar la paz que sobrepasa todo entendimiento.

Este pronunciamiento desde las condiciones extremas como: la cárcel de Pablo, el camino de Reina viajando por Latinoamérica y experimentando peligro de muerte, los anabautistas del siglo 16 que podían cantar ante la muerte y personajes históricos lejanos y cercanos que con su vida y testimonio nos muestran la paz que sobrepasa todo entendimiento.

Conclusión

Hoy en cada país y contexto se viven situaciones extremas y este hermoso pasaje vuelve hacer eco en nuestras vidas llamando a vivir esa paz que sobrepasa todo entendimiento y guarda nuestros corazones en Cristo Jesús que es Señor nuestro

¿Cuáles situaciones extremas viven en su contexto donde experimentan la paz profunda de Dios?

Pueden compartir testimonios de vivencias sobre la paz que sobrepasa todo entendimiento desde las crisis y conflictos de la vida.



Historias y Reflexiones

Lecciones del fuego cruzado: Permanecer fieles a la paz de Dios

—*Andrea Moya (Colombia)*

Colombia se encuentra en las primeras etapas de un proceso de paz, entre el grupo guerrillero más grande del país y el gobierno nacional, firmado a finales del 2016. A pesar de que muchos de nosotros teníamos grandes esperanzas que los acuerdos de paz traerían una transformación a la historia de violencia del país, aún quedan muchos actores armados y se incrementan los casos de corrupción política, asesinatos de líderes sociales y defensores de los derechos humanos. Todo lo anterior impide el cumplimiento de nuestros derechos humanos y nuestro llamado divino a la paz. El contexto de violencia de Colombia afecta a toda nuestra sociedad, incluyendo a las comunidades eclesiales, especialmente aquellas que están en áreas rurales que quedan atrapadas en el fuego cruzado entre grupos armados (legales e ilegales) y son abandonadas por el estado.



Para celebrar el Día Internacional de la Paz, los anabautistas en Colombia se reúnen con otros para machar por “Pan y Paz”.
Foto: Anna Vogt.

El pasaje en Filipenses 4,7 nos anima a confiar en la promesa de la paz de Dios, una paz que trasciende todo entendimiento. Una comunidad

eclesial, en la región suroeste del país, que visité durante la etapa del post-acuerdo, personifica la confianza en la paz de Dios. Los residentes de dicho pueblo han sido testigos de enfrentamientos armados desde la década de 1960. El último enfrentamiento entre dos grupos armados insurgentes duró seis días. Cuando llegué a la comunidad, alrededor de tres días después de que terminaran los enfrentamientos, conocí a varios líderes de la iglesia de esa área. Entre esos líderes se encontraba una pareja campesina indígena que había venido desde la ladera de la montaña donde ocurrieron los enfrentamientos. Los saludé y les pregunté cómo había sido su semana, ellos respondieron “Muy bien por la gracia de Dios”.

Tras conversar un poco más, la pareja compartió que los enfrentamientos estaban afectando profundamente a su comunidad. Muchas personas tenían miedo de salir de sus hogares ya que los grupos armados habían instalado toques de queda. A varios miembros de la comunidad se les exigió que abandonaran sus tierras. El control de las tierras es el motivo por el que luchan los grupos armados: un suelo rico y fértil perfecto para cultivos ilícitos.

En efecto, la comunidad eclesial de esta pareja ubicada la montaña estaba enfrentando los efectos reales de la guerra una vez más, sin embargo, se mantuvieron fieles y confiando en la paz de Dios. Organizaron noches de oración comunitaria que iban desde las siete de la noche hasta las tres de la mañana, varias noches a la semana, en las que confiaban sus destinos a Dios. De la misma manera, continuaron alentando a los miembros de su comunidad a que siguieran cultivando alimentos y vegetales; y a no someterse a los cultivos ilícitos. Asimismo se estaban organizando con otros líderes de la iglesia en el área para planear métodos de resistencia no violentos. No iban a ser desplazados; esta era su tierra.



Domingo de la Paz

La pareja me comentó que estaban muy agradecidos por la protección de Dios por esa semana ya que nadie de la comunidad eclesial ni de la comunidad en general había quedado atrapado en el fuego cruzado (aunque hubo algunas muertes en ambos bandos de los grupos armados). “Lo único que podemos hacer”, afirmaron, “es compartir el mensaje de Dios a través de Jesús para que esta violencia y guerra puedan terminar”.

Esto es exactamente lo que hacen. Esta comunidad encarna la promesa de la paz de Dios, la cual sobrepasa todo entendimiento. No tiene sentido orar, cuidar de la tierra u organizarse para mantener una comunidad arraigada cuando hay una guerra que busca destrozarse a las personas, destruir cultivos y desplazar comunidades. Sin embargo, estas son las acciones de paz que la comunidad entiende como sinónimo de seguir el camino de Cristo.

Los enfrentamientos entre los dos grupos armados insurgentes han cesado por el momento, pero los grupos armados y su disputa por el control del territorio permanecen. La iglesia también permanece, demostrando que la paz de Dios es activa y tiene vida incluso en medio de la lucha y la incertidumbre, incluso en medio del fuego cruzado.



Hermanos y hermanas adorando juntos en Renovación 2027 en Costa Rica en 2019. Foto: Len Rempel.

Cada Paso es una Oración

–Valerie Showalter (Estados Unidos)

Cada paso es una oración.

Cada paso es una súplica al Dios que sabe lo que significa deambular durante meses o años en busca de una tierra prometida.

Cada paso es una protesta sagrada, que clama a Dios por misericordia y justicia.

De este modo, se elevaron millones de oraciones, mientras amigos volaban hacia el oeste desde naciones como Camerún y Senegal, mientras amigos caminaban hacia el norte desde los barrios de Honduras y El Salvador, buscando una respuesta a sus peticiones a Dios.

A principios de este año, pasé un tiempo con una delegación de conciudadanos Menonitas en la frontera de EE.UU. y México con New Sanctuary Coalition (NSC) cuya sede central se encuentra en Nueva York. NSC sugirió que usáramos la palabra “amigos” como una manera de reformular la narrativa de cómo nombramos a aquellos que buscan una vida abundante y nuestras relaciones con ellos.

En sus viajes hacia la frontera sur de los EE.UU., nuestros amigos simbolizaron el deseo de experimentar una vida libre de abusos, vida libre de la guerras, vida que pasa tiempo con los hijos o los padres. Más que nada, estos amigos buscaban la vida misma.

En la frontera San Diego-Tijuana, aunque el ritmo de los viajes se hizo más lento, las oraciones no fallaron. En todo caso, las oraciones se hicieron más fervientes a medida que nuestros amigos enfrentaban la barrera que habían soñado alcanzar, la entrada a la “Tierra Prometida”. Los obstáculos reales y numerosos, para la entrada, a menudo eran más grandes de lo que ellos habían imaginado; más grandes de lo que yo, una ciudadana estadounidense con cierto conocimiento de la ley de inmigración, había imaginado. Muchos amigos, que ya habían



Domingo de la Paz

caminado durante meses, ahora se encontraban en la frontera por otros meses adicionales, esperando turno hasta que su número fuera llamado (un sistema ilegal que demoraba deliberadamente la entrada de inmigrantes en el sistema de inmigración de los Estados Unidos).

Mientras aún se encontraban en México, muchos de los que buscaban asilo fueron preparados por amables abogados de inmigración de los EE.UU. para su “entrevista de un miedo creíble” con Inmigración y Control de Aduanas. La totalidad de los casos de asilo de nuestros amigos reposaban en esas entrevistas. Con su destino pendiente de un hilo debiendo demostrar “un miedo que fuera creíble” ¿Cómo escuchan nuestros hermanos del mundo mayoritario la invitación de Pablo a los Filipenses en el capítulo 4,6? En el cual Pablo le pide a los creyentes que “no se aflijan por nada, sino que presenten todo a Dios en oración” ¿Qué significa eso para aquellos que enfrentan largas esperas en centros de detención deplorables? ¿O para aquellos que están obligados a esperar sus audiencias judiciales “al otro lado” en México?

La esperanza que Pablo alienta aquí no está establecida en la capacidad del sistema de inmigración para impartir justicia verdadera hecho por los humanos. Más bien, Pablo les recuerda a los creyentes acerca del Dios que sufre con ellos, cuya profunda empatía no puede mantenerse fuera de las llamadas hieleras (celdas de detención). El Dios que conoce el dolor de los refugiados que huyen de la violencia, y que conoce la completa angustia de un niño que es separado de sus padres.

Las palabras de Pablo también hacen eco en los corazones de los creyentes en los Estados Unidos, al recordarnos al Dios que disuelve los límites. Las comunidades de fe aquí se reúnen para orar y actuar con la esperanza de que el amor de Dios derribará las barreras que nos separan unos de otros. Hay un fuego en cada paso de aquellos que proveen refugio, que

marchan por el cambio, que acompañan a los amigos a la corte para las audiencias.



Orando juntos en el evento de Renovación 2027 en Costa Rica en 2019. Foto: Ebenezer Mondez.

Juntos, no nos preocupamos por que el sistema de inmigración de los Estados Unidos sea justo: no lo será. En todo lo que hacemos, abrimos nuestros corazones, mentes y cuerpos para presentar nuestras esperanzas a Dios. Ya sea desde el norte o el sur, el este o el oeste; cada paso que damos es una oración. Una oración para que la dura frontera entre nosotros se rompa bajo el peso del amor de Dios. Una oración para disolver los corazones callosos y los sistemas injustos. Una oración para liberar a los cautivos. Una oración por la paz de Dios, que supera todo entendimiento y nos lleva a una comunión más profunda con los demás y con Dios.

Cada paso es una oración.

